

## La Inteligencia de Valores

La Inteligencia de Valores es la sabiduría necesaria para saber elegir desde una buena conexión con nuestro propio ser interior el equilibrio de valores éticos, pragmáticos y emocionales más sano y conveniente para nuestro pleno desarrollo humano como personas y como colectivos.

Aunque esta sabiduría o capacidad de elegir esté condicionada por multitud de factores externos, se trata de una libertad interior que caracteriza nuestra esencia identitaria e irreductible como seres humanos.

La sabiduría popular reconoce que, en ocasiones, hay que dar un paso hacia atrás para recuperar fuerzas, contemplar la jugada y después continuar avanzando: «un paso hacia atrás y dos hacia delante». En este sentido, el subtítulo del libro no consiste exactamente en dar un paso hacia atrás, sino más bien hacia dentro: **un buen paso hacia dentro de nuestro Ser.**

**La Vida es una aventura de elecciones constantes. Y los valores son las guías que decidimos tener para orientar de manera inteligente nuestro viaje en búsqueda de pleno sentido y felicidad a nuestro paso por Ella.**

Este “paso hacia dentro” tiene la intención de hacer una **pausa estratégica**, conectar con nuestra fuente de inspiración y fuerza interior, y contemplar la jugada desde ese lugar de forma más clara y amplia. Para, a continuación, decidir avanzar con determinación por un sendero de tres vías o ejes que se complementan entre sí: el sendero de la inteligencia ética, el de la inteligencia pragmática y el de la inteligencia poiética, basada esta última en la capacidad de elección de valores que denominaremos emocionales-generativos o «poiéticos”.

Se supone que sabemos cuáles son los valores éticos, como la autenticidad, el agradecimiento o el amor compasivo. Pero, ¿valores pragmáticos y poiéticos? De momento, adelantemos que *praxis* significa hacer, obrar, y que *poiesis* es también un interesante término griego que significa idear, generar y parir. Entre los mejores valores pragmáticos figuran el esfuerzo, la constancia, la simplicidad o la coherencia de acción, y entre los emocionales o poiéticos se encuentran valores tan generativos – y tan reprimidos por el exceso de estructuras de control del sistema- como la imaginación, la alegría, la curiosidad, la espontaneidad, la confianza y la valentía. Todos ellos son necesarios y complementarios.

**¡Un buen paso hacia dentro y tres hacia delante!**